

A un fiel carbonero

Luesma

Cándida Gurúa

A un fiel car - bo - ne - ro la ma - dre de
 Dios gue - rre - ra en el mon - te se le a - pa - re -
 ció a - ve a - ve a - ve Ma - ri - a
 a - ve a - ve a - ve Ma - ri - a.

A un fiel carbonero
 la madre de Dios,
 guerrera en el monte
 se le apareció.

Ave, ave, ave María,
 ave, ave, ave María.

Allá acude el pueblo
 henchido de amor,
 y rinde a su Virgen
 filal devoción.

Ave, ave, ave María,
 ave, ave, ave María.

Virgen de la Sierra,
 escucha el fervor
 del pueblo que implora
 tu gran protección.

Ave, ave, ave María,
 ave, ave, ave María.

Gracias y milagros
 ella concedió
 a quien confiado
 siempre la invocó.

Ave, ave, ave María,
 ave, ave, ave María.